

{ ED }
Editorial**La violencia escolar requiere más que un golpe de efecto**

Si nos vamos a la definición de inspiración podemos encontrar que "es el estímulo creativo que impulsa a generar ideas, arte o soluciones, a menudo sentido como una motivación intensa", en su connotación, asociamos esta palabra a un generar en positivo, por eso es tan difícil asociarla en la misma oración con la violenta realidad que azota al país. La violencia en los colegios no es nueva. No se trata de sostener que recién vemos en Chile que estudiantes se ven involucrados en agresiones entre ellos o hacia docentes, pero es la escalada lo que impacta. Desde el hecho ocurrido en Calama, en el que un estudiante de 18 años asesinó a una inspectora, dejó herida a otra, además de estudiantes menores de edad, pareciera que la violencia escolar, está siendo una ola creciente que se hace no solo reiterativa sino en escalada en su agresividad.

En el mismo caso de Calama, se habla de una "inspiración" del autor con sujetos conocidos por efectuar masacres en Estados Unidos ingresando con armas de fuego y asesinando a compañeros y profesores.

Una realidad que de alguna manera podíamos ver lejana, pero que



hoy está más cerca que nunca antes, repitiéndose una y otra vez, de hecho en Rancagua tuvimos un caso, y lamentablemente no podemos asegurar que no vuelva a ocurrir.

Genera un debate, sin duda, que parte desde qué medidas se implementan para contener estas situaciones, lo que va desde pórticos, revisión de mochilas, hasta una exploración profunda del funcionamiento interno, de generar apoyo y contención psicológica.

Porque la pregunta incómoda, es que de qué manera enfrenta el Estado la irrupción de la violencia en espacios que deberían ser de formación y protección a las infancias y adolescencias.

Lugares por el que todos pasamos o pasarán, una piedra angular en la conformación de la sociedad, que no puede ser abordada solo desde un punto de vista reactivo, sino que debe ser preventivo, atacar la problemática en su conjunto, desde la base.

Sabemos que el Estado no puede 'darse el lujo' de esperar, que se necesitan medidas concretas ahora, sin embargo, ese ahora no puede entenderse como un todo, como la causa primaria, y lo que se espera, es que aunque puedan remitirse a acciones consecutivas y prolongadas, no quede solo en un golpe de efecto, sino que vaya al conjunto de todo.